

Poesias de D. José M.^a Heredia.

Atreo.

tragedia en cinco actos, imitada del fran-
ces, y representada en el teatro de Ma-
drid en la noche del 16 de Febrero de
1822.

Maniti meliora sequamur.

Virg.

Aprobada.

Por R. R. O.


Atreo.

Tragedia en cinco actos y en verso.

Acto 1.^o

Donde

"Lamas he creído que la tragedia deba escribirse con agua de rosa." Esto deba responder a los que han tachado a tragedia de negra y feroz. Si el fin de los obras dramáticas de esta clase es escitar el terror y la compasión, ¿por que ha de tacharse a los que concurren en los límites del arte, por causar produccion impresiones mas fuertes y profundas?

Creo que el público lo reconoció así, cuando aplaudió la tragedia - Pero el elemento mas decisivo de su favor, fue el talento del joven actor que desempeñó y renovó en la escena el carácter de Atreus.

Actores.

Atreo, hijo de Pelops, rey de Argos.	Mr. Bernacetti.
Hieros, su hermano, rey de Micenas.	José Ferrer.
Crope,.....	M. ^a Sabatini.
Polemon, arconte, y ayo de Atreo.....	José Buena.
Fernando, arconte,.....	Pío Rodríguez.
Idas, oficial de Atreo.....	José Díaz.
Euristenes, oficial de Hieros.....	Isaquin Gonzalez.

La escena es fija en los cinco actos.
 El teatro representa los atrios de un templo, con varias filas de columnas.
 En el fondo se divisa un altar. La acción pasa en Argos.

Atres.

Acto 1.^o

Escena 1.^a

Fernando, Polemon.

Polemon.

¡Inútil afanar! en vano, amigo,
Esperamos de Fieltes y de Atres
Mirar la paz: en vano mi ternura
De la hermosa virtud por el sendero
Guiara feliz sus juveniles años.
El horroroso inapagable incendio
De venganza, y furor, y ciega rabia
Cada vez mas terrible arde en sus pechos.
Su vida abrevian, y mi tumba caeran:
Para mi perdicion ambos nacieron.

Fernando.

Se aborrecen, Señor, Fieltes sin decida,
Es tanto viciados, y el duro Atres
Inexorable en su incesante sombra
No sabe perdonar en este templo.

8
En este sitio mismo, ante mis ojos,
Al pie de los altares de Simeneo,
De un adúltero amor arrebatado
Se atreviera á robar. Fiestas soberbio
La mujer de un hermano, y aun se obstina
En conservarla en un preso; á Arco
Honros bien, Señor; el no perdona.
Trope en tentado de los dos en medio,
De la suerte dudosa de las lides
La suerte aguarda, víctima y objeto
Es del amor, del crimen y del odio.

Palenque
A pesar de la rabia que en los pechos
Siplara aquejar guerra fratricida,
Lo dos cruces partidos por lo menos
Respetan en sus santos sacramentos.
Aun no esperar mas en todo el tiempo
De mas de un año que á la triste Argos
A horror y muerte abandonada venís,
Acaso ya amansar he conseguido
Su ferocidad que da alimento
A ambos partidos el Senado augusto
Favorece agradao mis proyectos.
Propongo que en dos partes se dividan

9

Esos estados que rigieron Pelops:
Que Tivies regne en la feliz Hicaria,
Y en otros muros el terrible Apocoma,
Apartados así, no ante sus ojos, tal vez en mí
Tendrán por siempre ese eternal objeto
De discordia y de envidia, que desola
A mi patria infeliz, ausencia y tiempo.
Calmarán en sus pechos aplacados,
Su ardiente amor y sus sabios zelos.
Voy a volver a Trope a sus esposos
En este mismo día, y restablezco
De vuestras leyes el carácter sacrosanto.
Tales son; oh Fernando! mis intentos.
Puedan los altos dioses ya aplacados
Darnos la paz y bendecir mi zelo!

Escena 2.^a

De los Atreos la infelice raza
Parricidio, y furor, y torpe avaricia
Hicra en torno de sí; su nombre solo
Me hace temblar, Señor; mas esperemos
Porvenir más feliz: que vuelva Tivies
A su deber; mas criminal que Atreo,
Es más tratable que él; su error conoce

Polemone.
 Pensó la ama, Fernando; ya abarrezca
 Su atentado fatal, mas me estremece
 Con un dolor mi corazón severo
 Le compadece y le condena firme.

Fernando.
 Mas ¿qué? ¿de qué? ¿de qué es el objeto
 Del levantado amor y las demeritas
 Que en la riza de Fernando esperas?

Polemone.
 Solo tanto basta aquí de ella he logrado,
 Mas el valor, amigo, reanímemonos
 Que ya las desventuras casi halláran
 Un resto de favor me guarda el pueblo.
 Me combatía el senado, y nuestros campos
 Salador con furor á sangre y fuego,
 El odio de sus principes juzgáran
 Demasiada, Fernando.

Fernando.
 En este templo
 Los padres de la patria van á unirse.

Polemone.
 Alzado aquí mi dolorido acento
 Con la sangre que clama derramada

En los campos esteriles y yermos,
Va a servir a mis reyes y a la patria.
Fernando.

Admiro era constancia, pero temo
Que el odio uo. furor reanimando
Oponga a nuestros utiles consejos
Sus homicidas tramas.

Polemon...

Si, los malos

Usado son y tímidos los buenos.

¡Kai vry a hacer que al cabo se averguencen
De haber podido en tan terrible riesgo
Abandonar a la infelice patria.

Parte, caro Fernando: que al momento
El senado se junta y que a cargo triste
Incuente en el a ve affliction consuela.

Escena 2a

Polemon.

¡Oh! si tan tanto crimenes y horrores
Que nuestros ojos con espanto vieron
La paz tornara a muerte y tristes obisnas...!
¡Cual fuera yo feliz! con que consuela
Bajara al fondo del sepulcro frio

Luce á decorarme un Dios eterno!
¿No basta de venganza y de furia?

Escena 3ª

Loape, Poleman

Loape
Piedad de esta infeliz! Ay! el secreto
oculta de mi vida...

Poleman

Ay Dios! ¿que miro?

Loape ¿que? ¿eres tú, y en este templo!

Loape

Me confundo Señor, ¿vuestro vista

De la guerra civil el triste objeto

La censura osiva de tan malos hechos

A este ojo terrible y severo

Ocultame debió.

Poleman

¿Quien te conduce

A este santuario que amenaza Arica,

Y que Dios violará en otros días?

De este lugar terrible el santo aspecto

Debió intimidarte.

Erope.

Su recinto

Respetan con crueldad por lo menos.

Dejadme, oh Polemon! este refugio
Que es inevitable: no condescidas, ni ruego,
Su arto al criminal.

Polemon.

Si, tu lo eres,

De tu feldad el peligroso imperio
Ha producido males espantosos
Que no puedes espiar: mi triste pecho
Debiera aborrecerte, mas aun te amo,
Y tu terrible suero compadezco:
Su mal aumenta la miseria mia.

Erope.

Vos me compadeceis! ¡oh!; cruel tormento!
Yo de vuestras piedad no soy digna;
Yo comencé mi horror; yo mas detesto.

De todos vuestros males yo me acuso,
Pero sufrid, Señor, que en este templo
Una vez amargo llanto á vuestros llantos
¡Pudiera mi inocencia merecerlo!

Polemon.

¡oh enemiga querida! ¿á ti te toca

Unir aquese llanto á mis lamentos?
 A ti, que aunq[ue] inocente los causaras
 Con tu infame soldad! Pluguiera al cielo
 Que el llanto que derramas, apagase
 En tus ojos bellísimos el fuego
 Que cuesta tantas Lágrimas y sangre,
 Y en horroroso volador incendio
 Nuestros fértiles campos abrasara.
 La ultrajada natura un derecho
 Sin ti tal vez cobrara, y dos hermanos
 No hubieran rechazado los esfuerzos
 Que para unírlos hace aquese anciano
 Que sirvióles de padre en otro tiempo.

Escape.

A Dios pluguiera que el infame día
 En que Fierres con furor horrendo
 Arranco de ese altar á esta infelice
 De un adúltero amor misero objeto,
 Fuere el postrero de mis tristes días.
 Yo con padre al amor juzgado sincero
 Entre Fierres y yo después asediada
 De turbacion y horror, nunca de Amos
 Los sentimientos supe, mas presumo
 Que quando de furor con tal exceso

Persigue a mi raptor, soy a sus ojos
De horror no mas y execracion objeto.

A mi Solomon.

No dudes, no, de que vengarse un helo:

Es implacable su irritado pecho.

Antes habla, infeliz Elope: tu llegas

Del teatro de furor en que sangrientos

Mil campeones y mil por ti combaten:

¿Esperanza de paz tener podremos?

Elope.

Solo el terror me agita: vanamente

Desandro ilustre con valor sereno

Entre esos inhumanos se lanzaba,

Y arrancar intentaba los aceros

De sus manos feroces; Pugno invicil!

Cada vez mas airado y soberbio

Los dos eran; a par de los peligros

Su constancia y furor van creciendo.

La muerte en torno de sus frentes vago.

Potiquan.

Ah! yo corro a tu lado, te voy en aspecto,

A tu canto, mi gemido y mi llanto

Helan en tu furor.

Escena 4.^a

Eripe.

Lo tiemblo.

He venido a este año sacrosanto
 A buscar un refugio si a lo menos
 No ya implacable la Deidad me mire.
 Mas ¿donde del roedor remordimiento
 Separa respirar? Temo igualmente
 A la noche y al sol... el universo,
 Naturaleza entera horrorizada
 Se alza ya contra mi... Fentala, Pelops,
 Sus hijos crueles, los airados Dioses,
 Y desencadenados los infiernos.
 Todo presenta a mi turbador ojos
 Las paradas desdichas y el funereo
 Terrible porvenir en mil presagios
 Que me llenan de horror el dulce sueño
 Hoye a mi gas de horror cansados
 De la callada noche en el silencio
 Los fantasmas horribles que hijos suyos
 Turban del infeliz el pensamiento,
 Espanta impísmen a mi sangre helada
 De mi infelice padre el gesto seco
 Huro rasgar con rabia: centellea

Sobre mi frente el afilado acero,
 Y me sacian de sangre del Corito
 Estoy becho en la orilla, y allí veo
 El festin execrable preparado
 Por Tántalo cruel, y en los infiernos
 Su suplicio: los campos que a mi hambre
 Dan solo troncos áridos y secos,
 Y yo de las Euménides al grito
 Sudorosa, espirante me despierto.

Escena 5^a

Trope Fernando.

Fernando.

Primeros: los dos reyes...

Trope.

¡Dios...! ¡Fiebre...!

¿Adonde huir, ¡oh Dios!... aquete templo...
 ¿Se escuchan...?

Fernando.

Los clamores de la patria,
 Y el alarido atroz de los guerreros.
 La muerte horrible sigue en estos atisbos.
 Los pasos de los dos.

La obtendrá de sus manos sanguinarias.

Acto 2^o

Escena 1.^a

Erasmo, Alejandra, Polemon.

Polemon.

Calma aquei terror. ~~ya~~ por lo menos

Enjúguere esta vez el llanto tuyo:

Me engañó, o ya mis ojos lucir vieron

El día grande y fulgurante por diablos

De tantos males reverberara el cielo.

Ya a un término... El crimen ha llegado,

~~Y ya se medran los días en su estrato.~~

La paz torna a nosotros.

Erasmo.

Mirad donos de hoy más dulces y serenos
 Abida sus arroyones.

Polemon.

La justicia,

Que triunfa al fin con el correr del tiempo.
 De su fuego furor arrebatado
 Y ardiendo en iras el violento Ateo
 Va a forzar la venerable entrada
 De este santo lugar: sus juramentos
 Con su rabia sacrilega olvidada.
 Fiutos en sangre sus soldados fieros
 Entre muerte y horror paso le abrian.
 Nada se disimulo: era su intento
 Arrebatarse aqui su propia esposa,
 Y cobrar victorioso sus derechos.
 Pero Fientes se alarma, y vuela Fientes.
 Lidian; la sangre corre; mil aceros
 Negro brillan; por ti los dos hermanos
 En ansia horrible de venganza ardiendo
 Se iban ya a degollar ante mis ojos...
 Yo me adelanto impavido y sereno,
 Y detengo sus brazos con mis brazos,
 Y sin temor el corazon presento
 A sus espadas, y constante lecho,
 Y los reparo al fin: ya mis esfuerzos
 Favorece el senado que me sigue.
 De la ley reclamando el santo imperio,
 Sobre sangre y cadáveres marchamos.

La multitud con el augusto aspecto
 De esos jueces ancianos venerables,
 De los Dives imágenes, que rectos
 Son favorables al mortal cuidado,
 Deja las crudas armas: el respeto
 Sucedió ya al furor: á la discordia
 Conjura á gritos el cansado pueblo,
 Y de la paz el nombre sacrosanto
 Vuela de boca en boca por los vientos.
 Trope.

Vos nos salvais, Señor.

Polemon.

Es necesario
 Que los dos reyes el feliz ejemplo
 Sigan de la ciudad en este día.
 Cuando de la razon el firme acento
 Se hace escuchar, es fuerza que le atiendan.
 El resonando en un calmados pechos
 Con la voz de natura, hará que estrambas
 La division admitan que he' propuesto.
 La concordia feliz en ese día.
 Comienza ya á mostrar su rostro bello;
 Mas aun vacita; es fuerza asegurarla.
 Mía en Hicenas su dichoso imperio.

Fiestas pondra, y elegira' sin crimen
Una esposa inocente que su lecho
Y su trono feliz con el divide.

Venturosa la viuda del gran Pélops
Viendo a' u raza floreciente y grande,
Bendecira' dichosa al Dios inmenso
Que es el primer autor de u familia.

Alexandro.

Ya, senor, le doy gracias, y no menos
A vos: que ya de hoy mas Eroppe libre
Vuelva a' los brazos del valiente Atres:
Que perdone a' su hermano.

Eroppe.

Ay Dios! ¿tu juzgas
Que el sepa perdonar?

Polemon.

¿Por que tan fiero
Le quieres suponer? Sabe que Fiestes
No te ultrajo; ~~quiere~~ de la guerra en medio
La ventura fatal de ser tu esposo
En vano pretendis: que del huyendo
Se has refugiado al fin en estos muros.

Eroppe.

En estos muros do ocultar pretendo

Quanto debe por siempre reprehenderme.
El atormentador remordimientos.

Aquí, Señor, al pié de esos altares,
De mi infancia feliz pasé los tiempos:
Aquí de las deidades la demencia
Vine há poco á implorar; aquí desee
El fin hallar de mi azarosa vida.

Polemon.

Vives para tu esposa, y el encuentro
Huye de Fieles: te perdiste

Erope.

Dioses,

Que os gozéis en mi horror y mis tormentos,
Ya conduci á Fieles á estos atrios.

Polemon.

Huye, Erope, se vistan.

Erope.

¡Oh Dios inmerso!

¡Mi suerte es muy fatal...!

ESCENA 2.^a

Fieles, Polemon, Fernando.

Polemon.

¿Quién os conduce

Al pié de estos altares?

Fientes.

Aquí vengo...

La paz buscando... si tenerla puede
El triste Fientes con el cruel Atreo:
Si la hay para este pecho destrozado,
A abrazaros tambien... si, yo respeto
Vuestra virtud: la criminal ofensa
Que hice á la patria reparar deseo,
Si puedo ya.

Polemon.

Vos lo podéis sin duda

Si domaros queréis: cuando á los pueblos
Se da del crimen el ejemplo odioso,
Se les debe de enmienda el claro ejemplo.
De Júpiter el hijo, el grande Alcides
Noble marchó por tan feliz sendero.
Cual domaba á los monstruos espantosos
Domó á un vicio: su émulo Fereso
Cometiera injusticias; negro el crimen
Maxillára el valor del gran Fides.
Pero tornando en si sus almas grandes,
Sus crímenes y errores conociendo,
Repararon los males que causarían....

Unidad tan espléndidos modelos.

Una palabra mas: si os obstináreis
 En impedir que tome al fuerte Atrio
 Su esposa desdichada, los que os siguen
 Tornarán indignados sus aceros
 Contra ese corazón: seréis lanzado
 De Argos y aun de Micenas... ~~un momento~~
 Fieles.

No: yo siento
 Mas de lo que pensais mis desventuras.
 No la llaga irritis de aquesto pecho...
 Ella es tuerto cruel... sin escucharme
 Crímen llamais mi amor: triste y austero
 Me condenais... pero os diré con todo
 Que antes de aqueste bárbaro himeneo
 A Elope amé: que mis ardientes votos
 Su amor solicitaron y obtuvieron:
 Que iba á unirnos sus madres... que á mi solo
 La oíra arrebatar el cruel Atrio.
 La desesperacion...

Polemón.

No de ese modo

Cegaron pretendais; ningún presenco
 Oscura á un criminal: de hoy mas conmigo

Dad al olvido ese infeliz afecto
 Que causara' el horror de vuestra vida
 Y tambien de la de Elope: al momento
 Voy a tornar su esposa a vuestro hermano
 Que la ama aun, y por aqueste medio
 A reparar vuestros errores tristes.

Escena 3.^a

Fieles.

¡Oh Fieles infeliz! a cual extremo
 Llegó tu desventura! esta alianza
 Que hinche de gozo al abatido pueblo,
 Es para mi de la desdicha el colmo.
 Fernando y Polemon crueles y austeros
 Ya para siempre de Elope me arrancan
 Y con violencia tal no satisfechos
 La entregan al furor de ese inhumano.
 En este sitio de dolor me veo
 Sin armas, sin amigos: me arrebatan
 A mi esposa infeliz: a mi hijo tierno
 Pueden herir: ya mi rival triunfante
 Su presa va a cobrar... pero a lo menos
 Lidiando morire'... La gran Micenas
 Tiene en sus muros fieles mil guerreros...

A mi amor los aguarda: de refugio
 Serviráme entre tanto aqueste templo.

Escena 4.^a

Fieles, Curistenes.

Fieles.

¿Estamos ya seguros, Curistenes?

De Love el descendiente, mi hijo tierno,

¿Cuál es seguridad?

Curistenes.

Entre sepulcros

Su infancia débil ocultó mi zelo

Debajo de esas bóvedas antiguas.

Fieles.

El antro espantoso de los muertos

Es su única defensa.

Curistenes.

La que vela

Cuidadora sobre él, teme que presto

Se descubra su asilo: Errope triste

Se llena de terror: el día funesto

De su nacer maldice: en vuestro hermano

Teme, Señor, un implacable dueño.....

Escena 5.^a

Erope, Tiestes, Euristenes.

Erope.

Ay! es verdad, Señor, lo que he escuchado!
¡Con que van a entregarme al cruel Atreo...!
Lo mandan Polemon y vuestra madre,
Y vos lo consentis...! Tan solo tengo
Para disculpa un crimen ignorado.
Y en fruto infeliz del amor nuestro,
Y el rubor de mi frente que me acusa:
Que yo venira o no, ya está resuelto.
Causa fatal de mis desdichas todas,
¿Por que me sedujiste? ¿para luego
Abandonarme a la venganza y rabia
Que el pecho abriga del fiero Atreo?
Tiestes.

¡Oh idolatrada esposa! nada temas;
No se ejecutará tan cruel proyecto.
Aun me quedan amigos y soldados,
Y mi amor y valor: nuestro himeneo
Aunque secreto es santo, indisoluble.
No temas que se rompa: el mismo cielo
Cuando un hijo nos diere lo ha aprobado.
Si aguardare fortuna mis intentos,

Pronto en Nicenas fiel á tu monarca
 Reyna feliz te aclamará mi pueblo.
 Trope.

No es mi nudo infuasto, mas reclame:
 Los Dioses, infeliz, y el himeneo
 Nos condenan...; que horror! y así pensabas
 Salvar mi gloria, cruel!; nos atrevemos
 A hablar de aquella union! Ay! confundida,
 Cargada de mi crimen con el peso,
 ¿A quien abras los vergonzosos ojos?
 ¿Imaginas acaso que en el cielo
 Encuentren protectores criminales
 El rapto violador y el adulterio?
 Tu me has hecho tu cómplice; la muerte
 Que esclavizó á tu amor mi triste pecho
 Me encadena á tu crimen: asombrada
 Amo ese crimen que mi horror eterno
 Debiera ser; la sangre de tu sangre
 Que se ha formado en mi infelice seno
 Hace ya indisoluble y sacrosanto
 El lazo que nos une, y que detesto.
 Ya no tengo otro esposo que Fiestes.
 Fiestes.

Ma puede arrebatarme el cruel toro

29

El nombre feliz: tan solo pueden
Privarme del la muerte y los infiernos.
Al trono de Micenas menos amo.

Escena 6.^a

Polemon, Trope, Fieles, Euristenes.

Polemon.

A estos atrios, Señor, se avanza Atres.
Viene a jurar con vos paz venturosa
En los sacras altares de este templo.

Fieles.

Oh dioses! me forzáis á que deteste
En mi furor los beneficios vuestros.

Polemon.

Venid á confirmar vuestra promesa
En las aras sagradas: ya el incienso
Se alza á la esfera en columna nube;
Del olivo feliz los ramos bellos
El fin anuncian de los crudos días
De odio y horror que para siempre duraron.
Ya de las calles se lavó la sangre,
Y la sangre no mas de los perversos
Que pretendan turbar la paz dichosa
Correrá en adelante... En el momento

La reina ha' de venir, para entregarse
 Et un esposo que te ama.

Fierse.

De mi pecho
 Vertiese aqui la sangre deberia...
 Vos lo sabéis; oh dioses!

Fierse.

¿Con que á Atreo
 La ha' de tornar?

Polemon.

Si, Fierse, y al instante.
 Asi de vos lo exige con imperio
 Del tratado la ley.

Fierse.

¿Antes perisca!
 ¿Antes mis manos del oscuro infierno
 Se entreguen á los monstruos!

Polemon.

Lo ofuscáis,
 Y así osais perjurar con torpe acento!

Fierse.

¿Que decís, Polemon? ¿que he' prometido?

Polemon.

¿Vuestro inútil ardor quiere de nuevo

De la discordia la espantosa tea
En Argos encender!

Fiestas.

A quien acuerdo

Es peor que la discordia: a Trope pide,
Y la obtendrá despues que yo haya muerto.

Polemox.

Ha' poco que la voz de la justicia
Yo escuchabais.

Fiestas.

Mi suplicio fiero

No habia visto tan cerca, el es horrible...!
Su rigor. Polemon, sufrir no puedo.

Polemox.

Basta ya de furioses y extraviados.

La sincera amistad que yo os profeso
Vuestra imprudente juventud miraba
Con tierna compasion; mas ya este efecto
Loritas y consais: aqueite anciano
Os sirviera hasta aqui de padre tierno,
Y este padre irritado y ofendido
Vuestro insensato amor mira severo
Con odio y con horror: soy magistrado,
Y a vos os sirvo y al valiente Troes.

Pero mas á la patria que á vosotros,
 Y si uno de los dos rompe violento,
 La prometida fe, voy al instante,
 Y me alzo contra él... Pero yo espero
 Que prudentes seréis.

Escena 7^a

Grope, Fiestes.

Grope.

Al cabo, Fiestes,

Es fuerza separarnos.

Fiestes.

¡Día funesto!

¿Que designio es el tuyo? ¿Qué te turbas!

Grope.

En el sagrado anillo de este templo
 Debo morir desconocida al mundo,
 Al doloroso amor y á sus tormentos,
 A la angustia eternas que cerca al trono,
 A los furoros del terrible Atlas,
 Y sobre todo á tí.

Fiestes.

Tu mente turba
 El cruel dolor: ese fatal proyecto

No cumplirás; oh amada! te disputo
 Et en tirano y a los dioses mismos.
 Sígueme, ven.

Erope.

De abismos en abismos
 Sin cesar caminamos: justo el cielo
 Castiga así ilegítimos amores.

Acto 3.^o

Escena 1.^a

Atreo, Polemon, Fernando, Edas, guardias
 de Atreo, pueblo.

Polemon.

La concordia feliz en nuestros muros
 Vemos ya renacer: su faz serena
 Al fin parece cual la roja aurora
 Disipando el horror de las tinieblas.
 Reynad, Atreo, feliz: subid tranquilo
 Al espléndido trono en que pueran
 A nuestros padres los eternos dioses
 Para hacer la ventura de la tierra.
 Antes que el nuevo sol nos ilumine

Debe Siervo partir para Micenas.
 Ya en fin mere' apagarse para siempre
 De la discordia. La espantosa tea
 Por tanto tiempo en Argos encendida.
 Tras de una horrible y fratricida guerra
 Veo a mis hijos tranquilos, desarmados,
 Olvidando sus odios y querellas
 En los atrios sagrados de este templo,
 Comenzar en mis brazos paz eterna.
 Sus tercijos sercis, puert'os reunidos,
 Y garantes tambien... En paz serena
 Muerte feliz aguardare tranquilo:
 Ya mis ultimas horas seran bellas...
 Yo no osaba esperarlos...

Atreo.⁽¹⁾

Hay que mis tropas
 De aquete templo en derredor se tiendan.
 Idas, guarda estos atrios espaciosos,
 Y vela sin cesar sobre esas puertas.
 Perdonad, Oblemon, esos cuidados.
 En la dudosa paz entrado apenas
 Al salir de los tiempos borrascosos
 En que tronara aqui la cruda guerra,
 Cuando comienzo a ser unico dueño
 Con aire removado, a Idas.

De Argo enmangrentada, con prudencia
 Alejo de nosotros los peligros
 Prontos a renacer por donde quiera.
 Fuertes al abrazarme ante las aras
 Muy pálido tornóse... allí su lengua
 Juró conmigo paz... pero temblaba...
 Por que causa, decid, a mi presencia
 No há venido mi esposa? a mi llegada
 Ansiosa de mirarme, ya debiera
 A esos atrios seguirlos.

Polemon.

Nuestros ritos

Aun la detienen: su rogar eleva
 Al otro cielo, y por la paz le implora
 Con las sacerdotisas que la cercan.
 El cielo es favorable a nuestros votos;
 Vos lo seréis tambien.

Atreo.

Enporabuena

Hagan propicio al cielo si es posible.
 No no debo turbar con mi presencia
 Sus ruegos y secretos sacrificios.

Polemon.

No debi yo esperar en respuesta

San helada y sombría: á la esperanza
 Mi alma se abandonó con imprudencia.
 Mi gozo era infundado: lo congozo.
 Aun no cede, tenos, el alma vuestra.

Atreo.

Atreo no está contento ni tranquilo,
 Pero sabe cumplir lo que ofreciera.

Polemon.

Ya congozo por fin que en vuestro pecho
 No elevó su clamor naturaleza.

Atreo.

Vos á Tiestes amais... basta...!

Polemon.

Yo en vano
 Trabajé en endulzar esa aspereza
 Y en modelos duros.

Atreo.⁽¹⁾

Retiraos.

Escena 2.^a

Atreo, Polemon, Idas.

Atreo.

Y vosotros, amigos, ved las penas
 De aqueste corazón; ved los dolores

(1) Al pueblo, guardias y soldados.

Que a mi ofendido espíritu atormentan.
Yo mi alma os voy a abrir... decidme luego
Si ese trono infeliz y esa diadema
Pueden bastar a consolarme.

Polemon.

Siempre
Os profere amistad pura y sincera.
Tal vez voy a irritaros, pero; acaso
No es merced la feroz dureza
Con que a la faz del pueblo y de los dioses
Me recibisteis hoy cuando debierais
Amistad conservarme?

Atres.

Que Fiestas

os la conserve, pues en vos encuentra
Un declarado apoyo: pues que siempre
Contra mi fuisteis, pues su indigna empresa
Vos coronasteis con oprobrio mio,
Pues va a reynar pacifico en Abicenas
Por premio de su crimen y furroses,
De el exigid amor: aquezas quejas
Dad a Fiestas, no a mi.

Polemon.

No hago otra cosa

Que cumplir ya de hoy mas la orden ^{suprema}
 De nuestro padre Pelops; ¿Por ventura
 os dividais de que el morir partiera
 Su imperio entre sus hijos? Vos, Atres,
 Poseis la mejor parte, la mas bella,
 La mas rica tambien.

Atres.

En todo tiempo
 En vos, ó Polemon! Siemas tuviera
 Un firme apoyo.

Polemon.

Si, yo sirvo á entrambos,
 Pero solo hablo aqui la ley severa.

Atres.

El crimen horrendo que me ultraja
 En mi execrable hermano recompensar.

Polemon.

Polemon y el unido en este dia
 Su criminal error, rector condenan.

El debe espíarle, y vos si se arrepiente
 Oídarle debais: pensar es fuerza
 Que no ocupais un trono allá en el Asia
 Do' el orgullo despótico se asienta,
 Que en la crueldad y en el terror se apoya,

Y con la triste sangre se cimenta
 Del mas próximo al rey: en el Eufrates
 Un despota feroz orado huella
 Los derechos del pueblo y la justicia.
 Y marcha en paz por la ominosa senda
 Por do' el capricho y la maldad le quitan.
 Ya al cabo se disipan las tinieblas
 Que derramó ignorancia, y sus derechos
 De Argos el pueblo á conocer comienza.
 Si hay en el Asia barbaros tiranos,
 Hay solo reyes en la culta Grecia.
 Temed que exasperado el pueblo de Argos
 Maldiga en furor y os aborrezca.
 Hicso duro de Tantalo infelice,
 La voz oíd de la justicia recta!
 Atres.

Basta ya, Polemon: no mas insultos.
 Ya he comprendido las razones vuestras.
 De esas nobles lecciones no tenia
 Atres necesidad: aun eloquencia
 Teneis y don de instruir: Vuestro cuidado
 Juraron mi juventud; bien se me acuerda;
 Mas otros tiempos son los q. miramos;
 El cielo abre á mi paso otra senda:

Mucho os debí, lo sé; pero hoy acaso
 os olvidais con arrogancia ciega
 Que soy vuestro Señor.

Polemón.

San feliz nombre
 Largos años, Señor, duraros pueda.
 Podais honrarle en itygos con virtudes!

Escena 3.^a

Atreo, Idas.

Atreo.

San solo, Idas, a ti fio las sospechas
 Que agruan mas mi dolor: el cruel veneno
 Que mi odio y mis furoros alimentas;
 Los tormentos sin fin que cuidadoso
 Oculto a los infieles que me cercan.

Idas.

Y quien puede alarmaros?

Atreo.

Hipodamia...

¡Mi corte, Trope... ¡Hy, Dios! ¿ toda la tierra
 Mi enemiga será?

Idas.

¿Y aquellos pueblos?

No obedecí, Señor, a la voz vuestra?

Ya de Argos dueño sois.

Atreo.

41
Sí, pero en Argos
Aun vengado no estoy: si, me atormentan
Mil suplicios extraños: mis heridas
Rasgan ya con furor mis manos cruentas.
Las miro con horror... pensar no puedo
Que indigna sangre verterá mi diestra,
Para vengarme con venganza horrible,
Y mi ansioso furor saciar en ellas.

Yo quiero creer... y creo... que trope nunca
Formó una unión adúltera y horrenda
Con mi hermano... jamás!... ¡Idas, yo mismo
Implorar mi venganza aquí la viera,
Y el rayo horrible que el tonante lanza
Contra el torpe raptor... pero la idea
De que el día de mi unión se sospechara
Que mi esposa... no, amigo, no pudiera
Con tal tormento respirar... mas sabe
Que aún soy más infeliz... sí, de mis penas
Sabe ya más con el... ¡Idas, yo ignoro
Si era hermanura a' par dulce y funesta
Sobre este pecho que el furor destruye.

42.
Secreto imperio a mi pesar conserva;
Si aqueite corazon que la disculpa
Otra vez abrasame ya pudiera
En la llama de amor que sofocada
Fue ya por mi rencor y mi verguenzas,
Si en ese corazon feroz y duro
Que en barbaries se goza y alimenta,
Habita amor en medio de las furias.

Idas.

¿Puedes sin rubor volver a verla,
Y amarla tierno: ¿para que animaros
Contra los sentimientos que en vos regnan?
El Señor absoluto del imperio
Feliz puede lograr cuanto desea.
¿Para que contrariaros? Todavía
No sé de vuestra madre que proyectas,
Mas solo está en el rango de vasalla:
Vuestra gloria es la suya, y ya de guerra
Cansada y de discordias intestinas,
En volveros la esposa se interesa;
Su alma es noble y es justa, y nunca nunca
Ninguna madre a su hijo amó tan tierna.

Atreo.

Idas no mas... a mi dolor celoso...

Unoltrata mi madre si, por ella
Laguete he sido de mi indigna esposa.

A vuestros pies, Señor, Erope bella
Debe arrojarse aqui.
Atres.

Yo a era infelice
Sin que debil me llamen, bien pudiera
Guardar un leve resto de ternura.
No tiene Erope parte en las spervenas
Tramas y crimen de mis odiosa hermanos...
Ella pudo colmar mi rabia fieras.
La amé... terrible... mi gloria ya esperaba
Y el reposo feliz de mi existencia
De ese himeneo fatal... Erope, amigo,
De cuantas hermoturas comociera
Es conjunto dichoso de su sexo
Relloren las virtudes halaguenas
En su rostro divino, yo al mirarla
Crei que en su corazon miso tuviera.
Mi error me viute amasar y de restarles.
Aun me miras vagar en tal tormenta,
Incierto en mis afectos y en mi rabia,
Alimentando una memoria horrenda.

Ansiando en mis furoros por venganza,
 Y á par temblando que la suerte advenga
 Me fuerge á castigar á la que adoro.
 Idas, si es cierto que hoy ha venido ella
 A este templo á buscar seguro asilo
 Contra la audacia y bárbara insolencia
 De mi odioso rival que se atrevia
 A insultarme otra vez, aun q' pudiera
 Sembrar esta sed de cruel venganza;
 Suavitar la paz que al pueblo prometeron;
 Cubrir mis tristes ojos extraviados
 Por yelos y furor, con cascata venda.
 Que tornando la calma á mis sentidos
 Me ocultase su crimen y mi afrenta.
 Pero quiero que fletes purgue el punto
 De un execrable y criminal presencia
 Aquete templo, si que del se parta,
 Antes que el nuevo sol luzca á la tierra.
 Que conserve y respete, si es que puede
 Una dudosa paz... si acaso intentan
 Engañarme otra vez, la haré horrorosa.

Escena 4.^a

45

Arco. Idas, Fernando."

Arco.

Fernando, ¿donde correis? ¿por que encierran
A mi esposa infelice en estos atrios
Donde los Sacerdotes solo reynan?
¿Y por que indignamente me la ocultan?
Por que no viene al punto á mi presencia
Ese objeto adorado al par y odioso,
Aquese objeto criminal, que fuera
Mi delicia y mi encanto en otros dias,
Y que regar mis plantas ya debiera
Con tanto de dolor; el solo precio
Por que la por annada os concediera,
El dulce precio que á pedir me abato?
Mi esposa acaso á parecer se niega
Ante mis ojos?

Fernando.

Trémula, humillada,

A su esposo y señor temblando espera.
En su arido sagrado de rodillas,
Implora á nuestros Dioses, y les ruega
Que su favor os den.

Atreo.

Luz implora el mío.

Sabe que en refugio es nueva ofensa
 Que hace a su juez. Fernando, di, hasta cuando
 En el indigno miedo que la aterra
 Guerra: ponense mi engañada esposa
 Entre su Dios y yo? Mi alma detesta
 De sacerdotes y mugeres flacas
 El oscuro tramar, la torpe merela
 De vanidad, de religion, y fraude,
 Y de sorda ambicion: quiero que vengan
 A mi sin artificio; que tan solo
 Se apoye en mi justicia el q.^e pretenda
 Mi proteccion; que el arrepentimiento
 Humilde me hable la verdad sincera,
 Y que temblando aplaquen mis furoros...
 Pero el que vil alucinarme piensa,
 Me encuentra inexorable... Ve, Fernando,
 Y anunciarselo así.

Fernando.

De la orden vuestra
 Conozco la importancia.

Atreo.

Pues al punto

47

Dila a' mi esposa: en el cumplir con ella
Se va' la vida... parte, y obedece.

Acto 4.^o

Escena 1.^a

Erope. Fiestes.

Erope.

Tu eraba para siempre sepultada

En aquellos anillos sacrosantos.

Aquí ocultaba los tormentos míos.

Aquí debí espirar! Tu me has torrado

A la luz que aborresco en todos tiempos

El reposo y la paz tu me has quitado.

Fiestes.

Ese fatal designio nos ultraja.

Erope.

Mas mi falta y tu amor nos ultrajaron.

Fiestes.

Que! los remordimientos dolorosos

Estarán para siempre empozaronando

Un existir que tu dichoso hacías?

Elope.

¡Nosotros venturosos! Que tu latido
 osa decir, cruel! Ah! la ventura
 Es para Elope y Fiestas...? No: miramos...!

Fiestas.

Vive para nuestro hijo.

Elope.

Para el vivo,

Y para ti tambien: ay! el te ha dado
 Derechos inviolables, y los nudos
 Mas constantes y eternos y sagrados
 A dos culpables para siempre unieron.
 Hui de ti: debi hacerte, ahora temblando
 No te puedo dejar, ni menos puedo
 Respirar sin horror cuando a tu lado
 Me miro: y como osara, en este dia
 Soñonar la presencia de tu hermano,
 Del cruel Alce?

Fiestas.

La entrevista horrible

Aun se difiere.

Elope.

Con pretextos vanos!

Aun aparta la reyna este momento

49

¿Tan temido de mi: mas la par de Argos
En tu pecho de hoy mas esta' resuelta?
Fiestes.

Aunque ofreció esta par mi decir labio
Aun concluida no está: yo en estos muros
Apenas de las furias del tirano
Aun tendré defensores, y Micenas
Vengadores me ofrece.
Erope.

El cielo Santo
De otra guerra espantosa nos preserve!
Ya en demarada sangre han inundado
A la tierra infeliz nuestros amores.
Fiestes.

Solo entre sangre y pavoroso espanto
Puedo librarte del furor de Atreo.
Decirtelo por fin es necesario;
Ya dentro de una hora debè Fiestes
Entre muerte y horror abrirte paso.
Erope.

¿Tu doblas mi terror y mi verguenza:
Nada ores emprender sin que tu hermano
Me hable y me escuche.

Fiente.

¿Hablaste...? y ¿que pretendes?

Erope.

No ser tuya: no, cruel; mi hada tirano
A amarte me condena.

Fiente.

El día mas bello

Luce por fin de mi vivir infructo.
Esa palabra que á mi anhelo ardiente
Hasta aqui con rigor habias negado,
Hoy la pronuncias, Erope, y ¿pretendes
Que te ceda á ese cruel, á ese inhumano!
Vencido se morir; vencedor triunfo,
Y eres mi esposa... á prepararme parto;
Siempre fuera mi suerte venturosa
A Erope libertar de sus tiranos.

Escena 2.^a

Erope, Euristenes.

Euristenes.

Por ventura la sangre en estos muros
Va á correr otra vez?

Erope.

¡Mi suerte aguardo,

Y la ignoro, Euristenes.

Euristenes.

¡Ah Señora!

Que triste paz es esta!; que aparato
Tan funebre y terrible! mil guerreros
Cercan aqueste templo y el palacio.
He visto al fiero Atreo; me parece
Que está grandes desgracias meditando
Que le agitan y turban.

Erope.

Todo, todo

Debo de aqueso barbaro esperarlos;
Mas no me quejo del todo, Euristenes,
Contra Erope infelice se ha conjurado.
Es asilo inviolable aqueste templo,

Y me refugio en el: en estos atrios,
Al pie de los altares de los Dioses
Me juraba segura, cuando insano
Me sigue fiero a los mismos muros
En que a sus ojos se ocultarme trato.

Un amemarador y fiero esposo
Me persigue tambien: sea que inflamado
Su pecho me ame aun: ó q' la ruina
De su rival odioso meditando

Quiera disimular, osa llamarme
 A su trono, a' su lecho... y en que estado!
 Cuando la dura suerte q' me oprime
 Puede poner en sus feroces manos
 La prenda de mi crimen: cuando puede
 Saciar su atroz venganza y castigaros
 A mi por ser infiel a' su himeneo,
 Y a' mi hijo por que existe...!

Curistones.

Pues que hablaros
 Atres pretende, creed q' de su furia
 Es solo objeto su infeliz hermano.
 Tropes.

Yo no puedo tornar al poder suyo;
 La bella gloria de los tres aun amo;
 No una adúltera esposa he de volverle...
 No venderé a' la vez a' dos hermanos.
 Me consagré a' los Dioses, mas los Dioses
 La dolorosa ofrenda rechazaron
 De una alma tierna y débil q' entre errores...
 Ya no tengo refugio: es necesario
 Sufrir mi horrible suerte: entre el oprobrio
 Y la muerte me encuentro; a' siete años,
 Y aquel niño mismo, aquel niño

Que ya me va a perder, en fatal larca
 Me une por siempre al criminal amante
 Que me robara... mi destino infausto
 Me pone entre ellas: una me deshonra,
 Y el otro me persigue; es mi tirano,
 Mas tirano sagrado; si...

Escena 3.^a

Polemón, Trope, Euristenes.

Polemón.

Princesa,

La tu esposo se avanza en estos estrios.
 Ya tranquilo y dichoso habla a Hipodamia
 De esta dichosa par que a dos hermanos
 Une otra vez la reyna a ti me envia;
 Del duro Atreo conocemos ambos
 El caracter violento y caviloso.
 Aunque termina este feliz tratado
 Vé con horror a su rival en Tiestes.
 Persuade a Tiestes tu que al punto de Argos
 Salga Velox, y que en Micenas busque
 El trono que le espera y los vasallos.
 Que no difiera con su cruel presencia
 Vuestra feliz reunion, de la que aguardo

Nuestra paz y ventura.

Erope.

De mi vida.

Me agita poco el interes.. Acaso
 Otro tengo mas grande, mas precioso...
 Id, digno Plemon, apoyo sabio
 De nuestra patria triste, q' á la muerte
 Mi infortunio y mi falta han entregado,
 Los denigras beneficios y angustos.
 Que acaba de confiarme vuestro labio
 Querria lograr: vuestra virtud admiro,
 Mas cedo á mis destinos inhumanos.

Puedion merecer Erope triste

La compasion que os causa, y los cuidados
 Que descei generoso á su infortunio!

La regna q' haaca aqui me há consolado.

No sabe lo profundo de mis penas.

Plemon.

Pues yo me torno de la regna al lado,
 Y por gracia portera te conjuro
 Que á mis ruegos atiendas y á mi llanto.

Escena 4.^a

Erope, Euristenes.

Euristenes.

Ya, Señora, lo veis: el cruel Atreo
Es zeloso y terrible; está iracundo;
No os expongais á sus furores justos;
Salvados, Señora, un inocente engaño.

Erope.

¿Qué pretendes de mí? ¿A tu no ignoras
Que uniendome con Hieles te he ultrajado.
No añadiré á mi crimen el perjurio...!
Atreo fiero con su poder armado,
El mismo amor, si es que tenerlo puede
No lograrán que con perjurio labio
Engañe á mi Señor... está resuelto.

Euristenes.

Considerad, Princesa, que el tirano
Va á parecer... sólo un momento os veis.

Erope.

Eso me hace temblar...!

Euristenes.

So' vuestros pasos
Se abre un abismo horrible...!

Trope.

Hablar es guerra.
Euristones.

Vedle.

Escena 5.^a

Trope, Euristones, Atreo, guardias.

Atreo, (después de hacer señal
de q. se retiren Euristones y las guardias.)

La encuentro pálida, temblando...
Su vista aparta del temido esposo.

Trope.

Ay! ya a' mi ojar de terror helado,
Se oscurece la luz... a vuestras plantas
Cae, Señor, vuestras víctimas: vengaos,
Atrad el hierro, herid, que ni una queja
Se escapará de mi espirante labio.
De Señor y de esposo los derechos
Sé que tenéis en mí: los he violado
Todos, todos, Señor, yo lo confieso,
Y aunque ha' oprimido siempre vuestro hermano
De su amor a la esclava involuntaria,
Aunque la atroz violencia haya ordenado
Siempre mi suerte, el miserable objeto

De tal afrenta y de furor, tantos
 La muerte merecís: so' vuestras plantas
 Apagad esta antorcha que ha abrasado
 La odios y venganzas y furor,
 Los tristes pueblos de Micenas y Argos,
 Y tras de tanta rabia olvidad quedad
 Sus pasadas desdichas do' hermanos
 Sobre mi tumba con amor reunidas.

Atreo.

Ahí del suelo: con despecho amargo
 Me avergüenzo al mirarte; me estremesco
 Cuando a' quien me deshonra estoy hablando...
 ¿Que esperas, di, de Atreo, y que mereces?

Erope.

Nada para mí quiero.

Atreo.

Se escuchando

A mis furor, mi venganza justa
 Se hubieren á vuestro crimen igualado,
 Hubieran visto entonces los perversos
 Como se castigar: horrorizados
 Los venideros siglos temblarian
 Al ver tanto furor... Mas sin embargo,
 Aunque es tan grande mi rencor, aun puedo

Ya desarmar mi vengadora mano,
 Los dardos arrancar que despeduran
 Mi corazón doliente y ulcerado;
 En este triste corazón podrias
 Sus funestos errores detectando
 Pardon lograr, y tu lugar antiguo
 Cobrar en el vengarme de mi hermano.
 Volviendo a mi... ¿di, puedes, ¿di, te atreves
 A tornarme tu fe? Los nuevos sacros
 Son esos en que Fiestas te rebaira;
 Marea el funesto altar q' fue manchado
 Por su traicion; do' de himenos la antorcha
 Fue encendida por ti; de nuestras manos
 Ya se juntaban para en ruido eterno...
 Donde de ti; infeliz! crees ser amado.
 Entonces a lo menos prontas estabas
 A pronunciar los votos sacrosantos
 Qui carino eternal nos ofrecian...
 Ven; jura en el espiao tu hecho nefando
 Y a Fiestas detestar cual le detesto.
 Mas si te niegas, trope, a jurarla,
 Eres cómplice suyo... harnos justicia...!
 Tal es el precio a tu pardon.

Exposición

Al cabo

Vos me forraste a' que mi pecho se abra.
 La muerte que esperé de vos airado
 Me es menos dura que el fatal secreto
 Que me es indispensable revelaros.
 Yo no examino si ofendido el cielo
 Me juramente apenas comencado
 Recibí y aprobé: ya yo era vuestra.
 Y el altar donde á vos me presentaron
 Me padre me arrastró: pura, sincera,
 Yo iba ya á obedecerle: vuestro hermano
 Me arrancaría de vos, de mi familia,
 Por sa furor celoso arrebatado.
 Pronto Eurites al terminar su vida
 Me dejó su socorro entre sus manos.
 Quede sin padres: vi que vuestra gloria
 Debía haber para siempre deterrado
 De vuestra mente la memoria mia.
 Fue disputando un trono y pronto á armarse
 Amarme no podíais odiando á Sicter...

Atreo.

No debí amarte... no...! te amaba acaso...
 Mas... oye, acaba: ¿a ese traidor abjur...?

Cuando á mi trono vuelves y á mis brazos
A vista de los Dioses inmortales,

¿Me traes un corazón y en malvado
No mereció jamás?... dudas...! responde.

Erope.

Escuchadme, Señor, no se engañaros.

Ya no debos callar; no, mi destino

Me entrega para siempre á vuestro hermano.
Yo ahora soy de Heetes.

Ames.

¿De Heetes...!

Erope.

El enemigo aielo ha eternizado

¿Mi falta y mi vergüenza al darne un hijo
Yo de esta criminal debéis vengaros.

¿Mas solo en ella caigan los castigos;

No sea el hijo inocente condenado.

Concebido entre crímenes y horrores,

Infeliz en nacer, se ve cercado

En su primera infancia de la muerte,

Que juró sin cesar le está amagando.

Solo vio crímen al abrir los ojos.

Pero advertid, Señor, que está formado

De dueños padres con la sangre ilustre;

67
Luz de la rara de los Dioses sacros
Es la misma que con: p la tierra vida
De mi hijo no ataqueis; para vengaros
Bastat la madre... muerte es de pedido,
No vuestra compasion.

Atreo.

Franquilaras...

Era la Duda mi único duplicio...
Yo no temo la tur; de un descazano
No me aterra el rigor... me hago justicia...
En todo vence al fui mi odio a Hermanos.
Hoy me arrebatat la mitad de un trono,
Y con el vuestro amor y vuestra mano...
Al fin es dueño de Trope y Micenas...
Le veré ~~de~~ venturoso coronado
Renacer en sus hijos... es preciso
Someterme al destino que contraria
Mi perdida confirma y su ventura.
No intento de su union romper el lazo...
Yo ni a Trope ni al trono de Micenas
Puedo arrancarle... al inmutable fallo
Se conformarme del fatal destino
Mi coraron firmisimo, elevado,
En ningún tiempo desender debia.

De amar rendido el vergonzoso caso;
 No os figuréis que á la infelice Grecia
 Insanguiente otra vez un amor vano;
 Por su heredero á su hijo reconozco...
 Satisfecho en perderos y olvidaros
 Antes que el sol concluya su carrera
 Quiero aquí mismo á mi rival tornaros
 Yo en persona... ¿tembláis?

Prope.

Señor, me asombro...!
 Esta mudanza extrema, a questo paso
 Sue vais de la venganza á las bondades,
 Han herido mi espíritu de espanto.

Atreo.

Derribad el terror: hablan los ciegos,
 Y yo cedo tranquilo á sus mandatos.
 ¿Sue ganare' con resistencia inútil?
 Pensar y dolor... ¿Tener el cabo
 Es mi hermano, y sus frentes coronada
 Le hace acreedor si unirse en firme cara
 Con la hija de los reyes... La victoria
 Me debistes decir con simple labio,
 Para de aqueste modo prepararme
 La gloria sin ignat de perdonaros.

Y de nuevo el hijo está sin duda
En aquellos lugares?

Isopé.

Mi hijo adorado...

Está lejos de mí... los albores dioses

Le conservan prados a su amparo.

Atreo.

¿A donde quier que se halle, estará el cielo.

Isopé.

De su afligida madre tras los pasos

Debe hoy, Señor, partir para Micenas.

Atreo.

Para él, para sus padres están francos

Ya todos los caminos... nada siento

De cuanto aquí he perdido... con mi hermano

¡Mas segura es la par... idos...

Isopé.

¡Oh dioses!

Si esto fuera verdad! si ya apañados!

¡Mas debo creer a Atreo!

Escena 6.^a

Atreo, Idas, en el fondo del teatro.

Al fin conozco

Todo el horror de mi terrible estado.
 Pérfida! en fuego adúltero se ardia
 Por su infame raptor... ¡th día nefando!
 Ah! me huye, me detesta, por que toda
 Toda es de Fiestas... Con el nombre santo
 Del himeneo encubren el incesto...
 Del hijo que entre horrores engendraron
 Izan en par... el hijo vil del crimen
 Lita al trono de Pélope destinado.
 No cara impura y criminal; no esperes
 El fruto de los torpes atentados
 Cuyo oprobrio me oprime y me devora.
 Por que prestigio horrible, por que encanto
 Honor a su favor se declaraban,
 Y todos, todos contra mi se alzaron?
 Solemon reprobaba mis furoras:
 Compadecida de mi odiado hermano
 Sus amores mi madre liargeaba;
 Con sus pérfidas quejas y su llanto
 La sedujeron ya... Frivola Grecia,
 Fiestas aborrecible y detestado,
 Pronto vais a temblar! Sol que nos luces,

Y que viste ese crimen execrando,
 Práto entre horror verás aquellos climas.
 Hijo del crimen...! ven...! entre mis manos
 Te tengo ya... ¡oh venganza! Los infiernos
 La víctima que ansie' ya me entregaron.
 La espada horrible que matara a Pélopo
 Reluce ya afilada entre mis manos,
 Y con ella te hiers, te degüello,
 Tu cuerpo palpitante hago pedaros,
 Merelo tu sangre con la odiosa sangre
 Que la vida te dió... Tu preparado
 Uv' el fectin de Tántalo... tan solo
 Venenos hay en el... sangre...? ¡que espanto!
 Todo en torno de mi cae y agoniza
 Con cien muertes distintas... yo me aplauro
 En sus tristes gemidos... ¡que clamores...!
 ¡Que deformes cadáveres...! Me sacio
 Con la sangre que ansiaba... Trope, fieras,
 Semblad de vuestro amor! temblad, ingratos!
 (Citas, corriendo a Troes.)
 Que oigo, Señor! ¡que barbaros discursos!
 Cual me llenais de horror y zerto espanto
 Con esos gritos lamentables!

Mira
 El espantoso abismo, á que lanzado
 Por mi destino fui... la injuria mia
 Atormenta mi espíritu agitado,
 Y pierdo la razón... Mi fantasía
 Mis fantasmas sangrientos han llenado.
 Huyeron gritos de mi boca opresa.
 Mi espíritu confuso y agitado
 Por el exceso atroz de mis tormentos,
 Se asombra del poder que han usurpado
 Mis sentidos... me vuelves á mi mismo...
 Cobro al fin mi razón y horrorizado
 Me lleno de terrores... Perdona, amigo,
 Los furros harridos e insanos
 Que repruebo contigo... Me estremesco...
 Si... de mi mente los alejo en vano.
 Ellos no quier me diguen y me agitan,
 Y a queste coraron desesperado
 De serpientes que fieras se devoran
 Lleno está.

Idad.

¿Vuestro espíritu agitado
 Alg. n reposo dad: venid.

Atreo.
 infernos
 Que me llamais a' nuestro seno, ¿acaso
 Puede encontrar reposo el triste Atreo?

Acto 5.º

Escena 1.ª

Erope, Fiestas.

Fiestas.

La confesion sincera que hoy hiciste
 A mi feror hermano, yo la apruebo.
 Muy injuriosa ha' sido y muy terrible.
 Mas necesaria pues reduce a' Atreo
 A sofocar los barbaros amores
 Que con horror reprueba el justo cielo.

Erope.

Sebi callarme y espirar...; Oh Fiestas!
 Se la dura verdad que dije tiemblo.

Fiestas.

Despues de un año de fuor y guerra,
 De tanta rabia y homicidias fieros
 Los males que causáran mis amores

Se hoy mas se oulter en el vido eterno.
 En la árdua senda que comprendimo a ambos
 Volver atrás sin riesgo no podemos.

No, nada temas de mi idiota hermano.
 Aunque arda en rabia y en renos su pecho,
 Destruir no puede la barrera eterna
 Que abriera entre el y tu nuestros himenos.
 Hoy vence mi destino y todo triunfo.

Erope.

Triunfas! ¿estas ataca en este templo
 Libre de su poder? ¡Oh, desgraciado!
 Cual te alucinas! ¿Por ventura Ares
 Bien claro se explicó cuando me hablaba!
 En su horrible mirar y su aire fiero
 No vi su turbacion y sus furores?
 Polemon le ha educado, como el mismo
 Su carácter conoce, y no se muestra
 De su sinceridad muy satisfecho.

Fierro.

No importa, si fueras que al destino ceda.
 Erope.

Adivierte que el Señor de aqueste templo,
 Que estamos en sus manos.

Fiestas.

No; los Dioses

que nos protegen, son únicos dueños
de este asilo sagrado.

Prope.

¿Y quien te afirma
que nos protege cuidadoso el cielo?
Acaso en este instante los peligros
nos crean...

Fiestas.

¿Que peligros? ~~es~~ **ese** **pequeño**

Está indeseado: en ademán curioso
A las puertas se agolpa de este templo.
Ya llegan de Micenas mis amigos;
Yo guiaré firme su inmortal demorado.
A adorar a su reina y defenderla
Con generoso ardor vienen revueltos.
Mas no de este Socorro necesito.

La reina y Polixena velan severos
Sobre la paz jurada, y a mi hermano
Imponen cuidadoso el respeto
Debido a este lugar.

Prope.

infelices Fiestas,

Cuando a' los braros del terrible Ares
 A vista de en altar me arrebatáras,
 ¿de repetura tu?

Fientes.

No es recuerdo

Emperrona la dicha que gozamos.

Escena 2.^a

Trope, Fientes, Polemon, Alejandro
 Alejandro.

Ya todo ~~está~~ a' los esfuerzos nuestros
 Y a' la voz de natura: de nuestra alma
 Desterrad, Polemon, esos recelos
 Que temerarios son: ya habéis oido
 Las promesas sagradas que hizo Ares
 En la pública: par interesado,
 Ligado con solemnes juramentos,
 Perjuro no serás. Paz y ventura
 Voremos renacer.

Polemon. (a Fientes)

Mis pensamientos
 Oh principe! sabéis: la desconfianza
 No pretendo sembrar: sabéis si anhelo
 Que esta dicha sea por ser perfeccion.

71
Fesandro.

De Jantalo la copa, de sus nietos
Garantira la par.

Plemon.

Aquí la aguardo.

Aquí a mis ojos el terrible Atreo
Debe jurar con vos concordia eterna.
Erope, que! te turbas!

Erope.

Me estremeco...!

Perdonad.

Fesandro.

No temais. al fin llegareis
Por camino asperisimo y horrendo
A la cumbre feliz de la ventura.
Sin ultrajar las leyes de Mineneo
A Hipodamia gora dais un hijo.
Ya al fin queda la vida del gran Pelops
Sin que la haga su gora avergonzarse
Dar gracias por tal don al alto cielo.

Erope.

Por ese hijo infeliz tiemblo cobarde,
Tiemblo que le descubra el cruel Atreo,
Y venga en el mi crimen.

Fuertes

Nada temas.

Yo, sabio Polemon, en poder vuestro voy a ponerle. vos seréis su apoyo y su defensa hasta el feliz momento en que parta conmigo. Ya a buscarle buscaré pronto, y en un momento os le debe traer.

Esope.

Ata con dioses

Pondré en vuestras rodillas sin recelo esa prenda infeliz que tantas veces con mi llanto regué; pero vos tirano le adoptais, Polemon?

Polemon.

Si, ya le adopta

y te respondo del velaré atento toda su vida tirano.

Esope.

Se, adoptadle.

y sed su protector: vos el dios que rige a su familia corregireis.

Escena 3.^a

Trope, Fierro, Polemon, Fernando, Idas.

Idas.

Principes regna. Atres.

Espera en el altar.

Fierro.

Venid; oh Esposa!

Sigueme, y nada temar: nada puedo
de mi hermano temer.

Trope.

Querido esposo.

Perdona si al partir cobarde tiemblo.

Fernando.

Venid: de los Pelopidas la sangre

En este dia feliz que veros vemos

Perfidos no tendrá, ya no aguardar.

Escena 4.^a

Polemon, Idas.

Idas.

¿Y vos no los seguís?

Polemon.

No: permanecer

En aqueste lugar: ese aparato

Y las promesas que me hiciera Atreo
 Me tranquilizaran, idas, y redoblan
 Mi cuidado y temor: en este templo
 Veo muchos soldados: al Senado
 Soy responsable de la paz; de Pelops
 Siempre inhumana la familia ha sido;
 La barbarie ha manifestado en todos tiempos
 A mi patria infeliz: saber la ofensa
 Que recibiera el rencoroso Atreo.
 ¿No os digo há poco que sabrá vengarse?

Idas.
 Sí, mas luego, Señor, miré en su pecho
 La calma renacer. La sacra copa
 Prueban já en el altar.

P. Helmon.

Pues acabemos
 Nuestra espléndida empresa: ya la puerta
 Se abre y para el sagrado juramento
 El aparato y pompa se descubre.
 Fiestas se avanza, y trofeo, y Atreo
 Con la copa del Tántalo; no sea
 A sus nietos fatal!

Escena 5^a

Atreo, Erapo, Fieles, Polemon, Fernando, Udad.

Fernando.

He aquí el momento de pronunciar el juramento sacro.⁽¹⁾

Polemon.

Vosotros ya lo juráis, dioses eternos,
De esta familia astores: si la vista
Desde el radioso trono de los cielos
Os dignais dirigir hacia nosotros,
Benedicid esta union: si el crimen negro
Se encuentra entre nosotros, que esta espada
Lave su mancha y monumento eterno
Sea de vuestra bondad. Llega, hijo mio:⁽²⁾
¿De que nace el horror que anublar veo
Tus ojos y tu far?

Atreo.

Puedo hablarle

Al ver la desconfianza que hoy he hecho
De mi mi hermano de mi fe ha dudado,
Pues hace que te siga a aqueste templo
La flor de los soldados de Micenas.

Fieles.

Que me acompañen mis vasallos quiero.

(1) Polemon se coloca detrás del altar Fieles y Atreo

Y testigos serán de mis promesas

Que de mi agraviado vengadores fieros

Si perjuraras tu.

Polemox.

Lucoides hijos.

Para siempre lanrañad de nuestros pechos

Tan bajo sospechar, que entre Monarcas

Es vergonzoso, y entre hermanos tiernos

Es horroroso y cruel: de aquesta dia

Que nada turbe el placida contento.

Reparad vuestro error en dulce obrar:

Padma esa copa angustar

Euristenes."

Seteneos.

Trope.

Euristenes...! sin mi hijo...!

Euristenes...!

Los rayados!

Unos soldados bárbaros y fieros

Arrancaron al niño de mis brazos,

Y con rabia feroz en mis brazos

Infelices! temblad!

Trope.

Perfido hermano,

Ellega apremiado y sangriento, y grito.

77
¿Tú guardas tu fe, tus juramentos?
¡Al tocar esa copa te estremeces!

Atreo.

¡Tiembra, perfido, tú! conoce a Atreo
Erope.

Dioses! hijo querido! hijo infelice!

Híetes...! tirano atroz! yo desfallezco!¹¹

Polemon.

¿Hombre feroz, ¿que has hecho?

Atreo.

Yo? he llenado

Los destinos de Híetes y de Atreo.

He degollado con mis propias manos
Al fruto infame y vil del ^{adulterio} ~~miroto incesto~~,
Y en ese vaso está su odiosa sangre.

Los ingratos, conocedme; estremeced!

Vosotros de esa sangre habéis bebido.

Y yo vengado estoy.

Híetes.¹²

¡Ah! por lo menos

Me seguirás, oh bárbaro! al sepulcro.

(1) Que desmayada en los brazos de Híetes y Polemon.

(2) Abandona a Erope en brazos de Polemon, y saca un puñal p. arrojarse a herir a Atreo; esto y lo que sigue debe hacerse con mucha rapididad.

Atreo. ⁽¹⁾

desencade:

Fiestas.

¡Oh furor! ⁽²⁾Trope. ⁽³⁾

Esposo... ¡oh cielos!

El infelice expira... Monstruo, acaba,
 Lacia al fin tu furor; hiere este seno,
 Rompe este corazon que te aborrece
 Mas que a' la muerte misma y que el infierno. ⁽⁴⁾
 El sol huye espantado: solo el rayo
 Denuncia tus crímenes horrendos.

Ya bajo nuestra planta vacilante
 Entreabren sus abismos los infiernos. ⁽⁵⁾
 Partalo, ¡aplácide! tus horribles hijos
 Tienen parte en tu rabia y tus tormentos.
 La voz è uníame a' ti y a' mi familia.
 Esposo...! hijo adorado...! a' nuestros senos
 Trope parte ya... Fesor verdugo,
 Contempla aqui de tu furor horrendo

(1) á sus guardias que se arrojan sobre Fiestas y la de
 Hecuba.

(2) se hiere entre los brazos de los guardias.

(3) cae de su desmayo, abrazando el cadáver de Fiestas.

(4) se levanta el teatro.

(5) mientras Trope habla, Atreo está apoyado contra una co-
 lumna, abismado en el horror de su desesperacion.

La víctima final: mi alma irritada
Bajará de la muerte al triste seno
Tu nombre maldiciendo y detestando...!
"Hijo...! Esposo...! ya es hijo..."

Polemón.

¡oh día funesto!

(Cae el telón.) y #

(1) se hierve con el puñal de Fiebre, y cae sobre su ca-
dáver.